

ÁVILA, GASPAR DE (S. XVII)

LA BOCA Y NO EL CORAZÓN O FINGIR POR CONSERVAR

ÍNDICE:

JORNADA I
JORNADA II
JORNADA III

PERSONAJES

CARLOS, *galán*.
ENRRICO, *caballero*
OCTAVIO.
MARGARITA, *infanta*.
ANTON, *villano*.
GIL, *villano*.
GUARIN, *lacayo*.
DOS VALIENTES.
EL REY DE SCOCIA.
LAURA, *dama*.
FEDERICO, *viejo*.
MUSICOS.

JORNADA I

(Sale CARLOS con un lençuelo en la mano, la espada desnuda
y GUARIN lacayo también.)

GUARIN
Que tenemos con aver
defendido esse lençuelo
a cuchilladas?

CARLOS
Hazer

lo que devo, si del çielo
un rayo que lo abrasara,
resuelvo me abalanzara.

GUARIN

Fineza fuera de amante,
pero el mundo el ignorante
chamuscado te llamara.

CARLOS

Cayosele en el terrero
a mi dama de la mano.

GUARIN

Sí, señor.

CARLOS

Pues, majadero,
en tu espíritu, es llano
que me culpas.

GUARIN

Lo primero
el ponerte a pretender
una dama de palacio.
Ventura en que es menester
mucha dicha y mucho espacio
sin otra cosa que hazer.
Tal es tu continuación
y tanta tu elevación
siempre en una misma parte
que es menester mosquearte
como tabla de turrón.
Eres mas que un alemán
en Escoçia forastero,
aunque briosso y galán
de poquissimo dinero
y de muchissimo afán.
Ya saven todos quien eres,
lo que estimas, lo que quieres,
tu ser y tu calidad.
Pero todo es vanidad
si no hay plus con las mujeres.
Amas pero a la ligera
a mujer a quien le digas
que estampe la llave en zera;

y que abrevie en tus fatigas
la resolución postrera
y no la dificultad
de una dama austeridad
donde es lo que mas se alcanza
esperança de esperança,
en premios de eternidad.

CARLOS

Quanto mas vale, hablador,
la pena de un bien perdido
que el premio de un bajo amor.

GUARIN

Tanto es más el sentimiento
quanto es más lo que se pierde.

CARLOS

Que cansado abrevimiento.

GUARIN

Mi conçiencia te muerde
por que diga lo que siento.

(Salen ENRRICO y otros dos.)

Otra tenemos aquí.

ENRRICO

¿Sois vos acaso el que allí
en el terrero cogió
un lienço que se cayo
al aura?

CARLOS

Yo le coji.

ENRRICO

Los que con vos han tenido
sin obligazion lo han hecho.
Yo la tengo y yo os le pido.

CARLOS

¿Y fundáis vuestro derecho?

ENRRICO

Es a quien se le ha caído
mi dama, y assi me atrevo.

GUARIN

Dos yemas tiene este guevo.

ENRRICO

Vos, cavallero con darle
me obligáis, y yo en llevarle
hago también lo que debo.
Y assi os vengo a suplicar
que le deis sin replicar,
supuesto que aquí sería
el no dar vos grosería
y en mi infamia el no cobrar.

CARLOS

Laura es vuestra dama?

ENRRICO

El ser
forastero solamente
disculpa el no lo saber.
No sale el sol de su oriente
tan claro el amanazar
como al mundo essa verdad
llena de yntentos constantes
de fe, de amor y lealtad.

GUARIN

Un duplicado de amantes
contiene esta voluntad
y juzgo a la contenida
del lienzo almendra parida
una cáscara dos.

CARLOS

Que seria, save Dios,
vuestra demanda admitida
si yo no pudiera hazer
el mismo cargo a la culpa
del dejarme convenzer?
Y assi os dare por disculpa
la que vos podéis tener
desde que en la Escocia estoy.
Verdadero amante soy

de Laura.

ENRRICO

¿Cómo? Esperad

¿Laura os tiene voluntad?

CARLOS

El alma se que la doy;

pero en el quererme a mi

doy por digno, y no lo creo.

ENRRICO

¿Y a mi conoceisme?

CARLOS

Sí.

ENRRICO

Pues, ¿como a lo que deseo

os atrevéis?

CARLOS

Porque vi

un cielo que me inclino

en quien ya me arrebató

el ángel intelligenza

de su divina presenza

quanto en mi ser le di yo.

Y mal podre convenzirme

en caussa tan superior.

ENRRICO

Pues vo abre de resolverme

a castigar el error

y a ofender.

CARLOS

Yo a defenderme.

ENRRICO

Mirad.

CARLOS

Ya no hay que mirar.

ENRRICO

Don noble, os quiero avisar
que si para persuadir
cortes herido en pedir
con él, se también matar.

GUARIN
Oste puto.

CARLOS
Lo que se
es que primero estare
sobre mi sangre en el suelo
que a nadie de este lenzuelo
que en mi vida vincule
vuestras manos persuadidas
están a ser homizadas.
Y assi no le quiero dar
por tener con que limpiar
la sangre de mis heridas.

(Con puñal a espada.)

ENRRICO
No saqueis la espada aquí,
que estos que vienen conmigo
os han de matar. Y a mí
solo me toca el castigo,
pues yo solo me ofendí.

GUARIN
Dize muy bien, juro a Dios.

ENRRICO
Mañana quiero salir
al campo a reñir con vos
y porque podamos ya
disimulados los dos
demenos fingidamente
las manos.

(Danse las manos.)

CARLOS
Con tal amigo
no ay humano ynconveniente.
Donde espero?

ENRRICO
En el postigo
de la vega hacia la puente.

CARLOS
Nunca menos esperé
de bos. A las diez del día
aguardo.

ENRRICO
A las diez yré.

CARLOS
¡Que nobleza!

ENRRICO
¡Que hidalguía!
¿Diole ya?

ENRRICO
Ya le cobré.
Triste es el si no le diera.

(Vanse los tres.)

GUARIN
¿Distele la mano?

CARLOS
Sí,
de amigo.

GUARIN
Quien tal creyera
en toda mi vida assi
conformidad tan ligera
relámpago de amistad
perezio en la brevedad
en la mitad de la injuria
se aparezio la amistad.
Pero ya que te has librado
del rayo pon tu cuidado
en otra muger, señor,
adonde sea tu amor
palpablemente premiado

que eres forastero teme
que esse con zelos se queme,
y ay moças en el lugar
de pesares al...
que estan diziendo: comeme.
Treinta vendere yo aquí
toda sin madre y sin tía.

CARLOS

Pues, eso que importa? Di.

GUARIN

No haver quien a sangre fría
diga que miren por ti.
Siempre amonestan gruñiendo
que ay vejez y enfermedades,
y aunque el las entren queriendo
enfrenan las voluntades
escuchando y advirtiendo:
dama huérfana es gran cosa.

CARLOS

Con esta esperança honrosa
me divierto y entretengo.

GUARIN

A la posesión me atengo
que es mas breve y mas gustosa.

CARLOS

Eres Guarín consejero
criado?

GUARIN

Lo postrero.

CARLOS

Pues, quien sirve no aconseje.

GUARIN

No esta dos dedos de herege
un amante verdadero.
(Vanse.)

(Salen ENRRICO y OCTAVIO.)

ENRRICO
¿Vistese el rey?

OCTAVIO
Ya se viste,
y agora ban a llamar
los musicos.

ENRRICO
Si esta triste
esso es querer aumentar
la pena en que el alma assiste
que la música es acción
que aumenta qualquiera passión
del alma en su mismo son.

OCTAVIO
Tambien se deja entender
comprobada essa razón
que crezera su alegría
si la tiene alegre estava
ayer y asi lo dezía.

ENRRICO
Todo lo que empieza acava
y no es siempre el mismo día
que como el amanecer
se sigue el multiplicar
la luz del sol su poder,
assi también un pessar
se sigue siempre a un plazer.

OCTAVIO
Un philosopho dezia
quando en el mal padezia
que entonzes contento estava
porque alli solo esperaba
los gustos que no servía.
Y assi el triste assegurararse
puede de que ha de alegrarse
aunque el bien en el futuro
venga. Pues, solo es seguro
lo que tarda en esperarse.
Solo en la infamia pereza
que en su continua tristeza
sin esperanza padeze

y en su superior grandeza
dudo la caussa.

ENRRICO

Mereze
a lo menos su virtud
vivir por justas razones
libre siempre en la inquietud
de las furiosas passiones
de su ardiente juventud.

OCTAVIO

Según el rey ha sentido
el ver tan triste agualteza
en sus penas ofendido
su misma naturaleza
pareze que se ha vestido
tanto al vela se desalma
con los sentidos ensalma
justo premio a su obediencia
que en reciproca assistenzia
vive en dos pechos un alma.

(Sale el REI DE ESCOCIA, MARGARITA infanta, MUSICOS y acompañamiento.)

REY

Tanto deven tus tristezas
a la ynquietud de mi pecho
que con darme el ser mi padre
pareze que te le devo
y que no ay hermana
impossible en tu desseo
como del poder humano
no excedan tus pensamientos.
Reservale al sol la luz
y deja a los elementos
sin reprimir su poder
y pide atrevidamente
ajustada a lo que puedo
y que es el Fénix. Veras
pequeño encanezimiento
si quieres galas Milán
que ha de quedarse prometo
de sus telas de oro rizo
encarezido y desierto
si joyas tantos diamantes

brillaran en ti que el zielo.
Los consulte a sus estrellas
ardientissimos luzeros
si divertirte pretendes
hare que se junten luego
por ti sola en todo el mundo
los mas luzidos ingenios
y si a la caza se inclina.
Veras en montes diverssos
lisonjara la codizia
de mis ventores ligeros
si quieres volan. No son
mis altivos pensamientos
tan prestos como las alas
de los pájaros que tengo.
Veras descaros de plumas
no fatiga los del fuego
asaltan la esfera a puntar
acuchillando los vientos
y la garça fugitiva.
Mas su arrebatado buelo
bajar herida y medrossa
ensangretando elementos
pide yniclinase apeteze
veras en mi entendimiento
con el gusto de agradarte
disculpados tus extremos.

INFANTA

Hermano, si ya en mis penas
puede ser el sentimiento
insufrible es viendo en ti
tan sentidas las que tengo
natural condizion mia
es esta quando mas quiero
divertirme crezen mas
mismo en sintidos desvelos
y tan sin causa se aflige
mi vida en lo que padezco
que milita en mis tristezas
oçiosso mi pensamiento.

REY

Divertid a Margarita!
Musicos, cantad! que quiero
ver si se introduze a voces

en sus penas el remedio.

(Cantan.)

INFANTA
¡No cantéis mas!

REY
¡No cantéis!

MUSICOS
¿Otro tono alegre y nuevo?

INFANTA
De ninguno he de gustar.
¡Dejadme sola!

(Vanse los músicos.)

REY
Ydos luego;
de nada gustas.

INFANTA
Señor,
quanto es possible me le fuerzo
y no puedo más.

REY Publica en todo mi reyno
que el que con mayores fiestas
mas arte y mejor ingenio
divirtiere a Margarita
tendrá en mi por justo premio
quanto quisiere pedirme.

ENRRICO
Assí lo haré.

(Vanse todos y queda la INFANTA.)

INFANTA
Dete el zielo
en breve el mas oi casado imperio.
Enrrico deja a mi hermano
en su quarto y buelve luego.
Ynquietudes de mi vida,

¿Por qué me afliges? ¿Qué es esto?

He de morir por hazerles
resistencia a mis deseos?

¿Qué tirana potestad
a mi contra a mí me quita
la jurisdizion que tengo?

Un hombre, un ser, una vida
forman rigores opuestos
contra el natural discursso
de un fazil entendimiento.

¿No me ha dado el zielo a mí
por su universal decreto
libre alvedrio ser libre
lo que hago y lo que puedo?
Los principios de los daños

.....
y se van dificultando
al passo que ban creziendo.
Y quiero apagar la llama
agora que empieza el fuego
Antes que se abraze el alma
en ese amorosso inzendio.
Rendida mi auctoridad
a un alemán forastero
dándome amor por los ojos
disfrazados sus venenos.
Advertid flaquezas más
que parece menos preçio
el ponerme a mi entereza
dudossos los reinzimientos.
Y assi quiero que se diga
contra mis vanos intentos
que mis culpas intentaron
pero no que consiguieron.

(Sale ENRRICO.)

ENRRICO

Ya señora estoi aquí.

INFANTA

Ven aca, Enrrico. ¿Querrás
verme con gusto?

ENRRICO

Sí, aquí

pusiera en yqual compás
el zielo el verte yo a ti
sin la tristeza en que estás.
A mi vida reduzida,
señora, a termino breve
tornara el perder la vida.

INFANTA

Bien a mi amor se le deve
tu fineza encarezida;
pero advierte que has de hazer
lo que yo quiero que hagas
en llegando a prometer
que lo harás.

ENRRICO

Que satisfagas
en mi yntenzion tu poder
quiero aquí, siendo obediente,
reservarme solamente
el alma por ser de Dios,
Y forma un pecho de dos,
sin humano inconveniente.

INFANTA

¿Conoces un alemán
a quien se ynclina tu dama,
vizarro, ayrosso y galán?

ENRRICO

Ya de nuevo en nueva llama
creziendo mis zelos van.
Al aura se le cayo
un lenzuelo y le defiende
con dezir que él le cojió.

INFANTA

Esse ofenderte pretende,
y esse es el que digo yo.
Y luego lo has de sacar
cuidadoso del lugar
sin que el sepa, aunque lo este
quien le saca ni porque
y no ha de volver a entrar
en el toda su vida.

ENRRICO

No suplico en la salida
pero dificulto el modo.

INFANTA

Solo se, Enrrico, que en todo
he de ser obligada
sin hazerme resistencia
ni dudarle que has de hazer.
Busca el modo, y ten pazienza,
que aqui havemos de poner
yo el gusto y tu la obediencia.
Y aunque parezca tirana
dificultades allana
que oy, pues que te importa a ti,
ha de estar fuera de aquí
o tu sin vida mañana.

(Vase.)

ENRRICO

¡Válgame Dios! ¿Quién se vio
tan confusso y tan dudosso
como agora quedo yo?
¿Si por verme a mi zeloso
lo haze la infanta? No.
Que no me pusiera pena
de la vida, claro esta
a no ser en causa agena.
Y si es suya ¿en qué estará
ofendida? ¿Que así ordena
con tal resuelto poder
que este hombre salga de aquí?
¿Y yo cómo lo he de hazer
sin que me conozca a mi
quando es fuerza obedezzer?
Y demás que yo he de salir
al desafío aplazado,
y es impossible cumplir
con lo mas de mi cuidado
en dejando de reñir.
Que un hombre en quien solamente
estaba este inconveniente
huvo de ser que se inclina,
parece que se examina
contra mi el hado inclemente.

De dos daria el menor.
Dicen que se ha de elegir
y perdone mi valor
que la ynfanta ha de servir
en defensa de mi amor,
que esta resulta a su alteza,
y pongo en no casi huyendo
a peligro mi caveza,
si; pero también ofendo
mi aventurada nobleza.
Aora bien, yo he de salir
a reñir y no reñir
que quiero en esta ocasión
cumplir con mi obligación
dejándola de cumplir.
El alemán es valiente
y estara en el campo; intente
discursivo mi cuidado
que un pensamiento apretado
discurre ingeniosamente.

(Vasse.)

(Salen CARLOS y GUARIN.)

CARLOS

Las piernas te he de cortar
si no te vuelves.

GUARIN

A la missa
me veras luego inquietan
un lugar, a letra vista,
con pedir y voçear
dense a este pobre tullido
que se ha visto bueno y sano
y veras el que se ha perdido,
si en las fiestas del verano
te inquieto estando dormido.

CARLOS

Que me quieres?

GUARIN

El color
dize que vienes, señor,

a reñir, y soy criado
tinto en seda y golpeado
en el batan del valor.
Y hasta que vea venir
al rifador campesino,
solo no me tengo de yr.

CARLOS
Y fundarlo.

GUARIN
En serte fino
y no querer descubrir
tu hilaza. He aqui que viene
tu contrario y te previene
embecada. ¿Qué dirá
el mundo?

CARLOS
Que loco esta
el que tal criado tiene.
Vive Dios, que te ha de hazer
pedazos si no te vas.

GUARIN
No estar gustosso el plazer
que agora penando estas
que no lo pudiera ser
el divertir tu cuidado
Fénix. Venga el esperado
y seré con planta aguda
una Atalanta barbuda
por lo ameno desse prado.

CARLOS
Quienes guste mate. Di.

GUARIN
Esso es lo que me he querido
desde el día en que nazi.
Assistenza, señor, pido.
Como yglessia, hele aquí.

(Sale ENRRICO con mascara.)

CARLOS

Con mascara? ¡Estraño error!

GUARIN

Pienso que viene, señor
assi porque no le entiendas.
De algunas Carnestolendas
se solto este Campeador.

CARLOS

Que es esto? En que abra fundado
esse hombre (si es el que espero).
venir disfrazado?
No es possible, cavallero,
si el tenerme con cuidado
no os importa en cortessia,
os pido que os descubráis
el rostro.

GUARIN

¡Que grosseria!

CARLOS

Si yo soy a quien buscáis
cumplido he de parte mía
en esperarnos aquí
y de venir vos assi.
Dudo el intento y quisiera
saver, si possible fuera,
¿Qué es lo que queréis de mí?
Si sois Enrrico y salís
al desafío aplazado
con que intento os encubras?
Y si venís embiado
¿para qué me confundís?

(Esta ENRRICO con la espada empuñada.)

GUARIN

La espada tiene empuñada.

CARLOS

Yo no he de sacar la espada
con vos sin veros primero
el rostro porque no quiero
que esta acción me salga herrada.
Que tal hombre podeis ser

que quando allegue a tener
dicha de haveros vencido
sea yo el que aya perdido
los meritos del venger
el hecho mas liberal
del que sale o desafia,
es quando es la causa tal
mostrar mayor valentía
siendo con persona ygal.
Y assi viene a ser error
aventurar mi valor
adonde pudiera ser
mengua infame el no venger
y culpa el ser vengidor.
Ser puede que Enrrico quiera
con persona desigual
afrentarme. Y mayor fuera
(imaginado ya el mal).
la culpa asi catuviera.
Demás de que yo, en razón
juzgar devo en esta acción
culpa en vos de ser minado
a reñir y disfrazado
no arguye buena yntencion.
Y al fin para concluir
el rostro os tengo que ver
o en la demanda morir.
¡Vete agora!

GUARIN
Obedezer
es justo. Te has de embestir.

(Salen seis hombres con mascarar quatro con pistolas y dos sin ellas y abrazanse por
detras con CARLOS y GUARIN.)

¡Aquí de Dios! Ay, señor
que me ahogan.

CARLOS
¡Ah, traidor!
¡Dejadme libres las manos,
y conoceréis, villanos,
vuestra culpa en mi valor!

GUARIN

Agora echamos de ver
si fundaba mis razones
en lo que podrá ser.

CARLOS

Nunca teme las trayziones
el que no las sabe hazer.
(Metenlos por fuerza).

(Salen la YNFANTA y LAURA.)

INFANTA

Esso importa a tu quietud
y puedes agradezida
pensar que doy a tu vida
meritos en tu virtud
que por ti sola he mentido.
Que le saquen del lugar
por aquí he de disfrazar
mi intento.

LAURA

Por el cuidado
a los pies de vuestra alteza
pongo la boca y me holgara
que el remedio se lograra
con negarme a mi tristeza.
Desde el punto que he sabido
que la res ausente esta
el alma penando ya,
no acepta ningún partido.
Y no de lo justo excede
porque es siempre en la mujer
lo que mas llega a querer
aquello en que menos puede
quando le tiene por señora.
Presente yo, con saber
que le podrá querer
no le quisse; pero agora
con mis desseos se yra
el alma en este disgusto,
porque el deleyte del gusto
a lo impossible se va.
Y assi fundado en razón
puede mi conozimiento
agradezer el intento

pero no la execuzion.
Y por no dar otro día
a vuestra alteza cuidado,
con este inconsiderado
amor que de parte mía
inquieta su auctoridad.
Para mas seguridad
le suplico que me pida
lizenzia a su magestad.
En Mirafior retirado
esta mi padre y querría
con la asistencia mía
viviesse más alentado;
de mas que vuestra alteza
si dessea mi quietud
en esta solicitud
deve mostrar su nobleza.

INFANTA

De lo que hize por ti
¿Por qué estás sentida?

LAURA

Antes estoy ofendida,
señora, de ver en mi
un natural tan injusto
que dispuesto a padezer
es torpe en agradecer
tal favor. Y assi me ajusto
solamente a castigar
esta nezia inadvertenzia,
a mal tirar su imprudenzia
a mas rustico lugar.

INFANTA

Solo por la cortessía
con que has sabido quejarte
seré siempre de tu parte
sin que falte por la mía
es forzar tus pensamientos.
Y solo he de reservar
contigo el no dar lugar
a distraidos intentos.
A mi hermano pediré
que se de lizenzia; y oy
que a caza a los montes voy,

yo misma te dejare
en tu cassa.

LAURA
El serte ingrata
ignorante culpa fuera.

INFANTA
(Aparte.) ¡Ay! Laura, ¿quién te dixera
que el mismo amor nos maltrata?

LAURA
(Aparte.) Ausente voy a morir.
Carlos, ¿por qué tú te vas
que en lugar donde no estás?
Ya es imposible el vivir.

(Vanse).

(Los de las mascararas sacan a CARLOS y a GUARIN con venda en los ojos y quítanselas.
Y ponenle las espadas en el suelo y denle un papel a CARLOS y váyanse.)

GUARIN
Atributos le sean dados
a la luz que Dios creo.
¿Qué nube de enmascarados
hasta que arrebatío
nuestros cuerpos descuidados?
(Sacando la espada.)

CARLOS
¡Agora veréis, villanos!

GUARIN
Han pistolas en las manos.
¿Qué intentas?

CARLOS
Solo acabar
procurando castigar
la yntenzion destos tiranos.

GUARIN
Lee, señor, el papel
que te dejan y veamos
lo que se dizen en el.

CARLOS

No es mejor que los sigamos?

GUARIN

Desesperazion cruel.

Lo mismo es seguir sus huellas
que solizitar por ellas
nuestro haber fin los dos,
porque es un rayo de Dios
cada pistola de aquellos.

CARLOS

(Lee.) El sacaros del lugar
ha sido por escusar
con vos una alevosía
pero moriréis el día
que en el volveréis a entrar.

GUARIN

Bueno. Hemos quedado
en tal que ya de rigor
hermitaños del amor
sin blanca y en despoblado
el dia se nos atreve
con la ventisca y la nieve
que traspasa helada y fría
hasta el alma.

CARLOS

¡Ay, Laura mía!

GUARIN

Ay, el diablo que me lleve,
pues aun estamos assí
y estas suspirando aquí.

CARLOS

Sin mí y conmigo me abraso
y asi voy sintiendo el passo
que estoi sin Laura y sin mí.
Mil muertes quisiera
por ella. Y que el dueño fuera
del fin de tales empleos
lograr a muchos desseos
si muchas vezes muriera.

GUARIN

Tres caminos ay aquí.
¿Por qual iremos, señor?
Un pastor he visto allí.
Ola! Ha, buen hombre, ha, pastor.
Es dar voçes al sofí.
¡Oygan! Y qué costado
está sobre su cayado.
¡Ola! ha, pastor. Vive Christo,
que no responde y me ha visto.
Potestad a lo callado
imagináis que tenéis,
pero vos responderéis.

CARLOS

A donde bas?

GUARIN

A llagarme
mas zeras para informarme.

(Vase.)

CARLOS

Desdichas, ¿que me queréis?
¿Possible es que Enrrico sea
el dueño dessa traizion?
No que no es bien que se crea
que en este noble coraçon
cupiese haçaña tan fea.
Pues, ¿si él no quiere puede ser?
El juizio he de perder.

(Sale GUARIN con la espada desnuda.)

¿Qué es esso?

GUARIN

Muy poco, nada.
Cintarazo o cuchillada
porque sepa responder.
Oy vengaran mis rigores
envio destes traidores
encorva dos ignorantes
a todos los caminantes

que han preguntado a pastores.
Después de un hombre deshecho
aflixidos alma y pecho
responder al preguntar
no ay donde poder matar
que el camino ba derecho.
Y apenas ha caminado
çien passos el desdichado
que camina, sufre y calla
quando çien caminos halla
que andan jugando al cruzado.
El pastorillo novel
llevo sobre treinta cozes,
un zintarazo cruel
herido ba dando voces
y sus mastines tras él.
De aquella cassa, señor,
donde llevo, sale gente.
Pienso que a darle favor.

CARLOS

No espero de tu imprudente
desatino fin mejor.

GUARIN

A cavallo, señor, viene
un hombre anziano tras ellos,
y pienso que los detiene.

CARLOS

Impossibe es detenellos
si el villano escudaron tiene
propósito de embestir.

GUARIN

Pues no será cobardía
contra tantos el huir.

CARLOS

Si fuera tuya la ossadía
nuestra será el resistir,
el defender y esperar.

(Salen villanos con honda y ANTON delante heridos en la cabeza.)

ANTON

Estos son.

TODOS
Mueran!

CARLOS
Villanos,
primero habéis de probar
la resistencia en mis manos
que en las vuestras el matar.

(Retíralos CARLOS y sale FEDERICO viejo con la espada desnuda.)

FEDERICO
¡Deteneos! Tente tú, Hernando.

ANTON
Dese el jodia a prisión,
pues que se anda acuchillando
por nuestra juridición.

FEDERICO
Juez soy. Y yo os lo mando.
¿Sabíais que esse pastor
era mío?

CARLOS
No, señor.

FEDERICO
Pues solo aquel pretende
ofenderme, a mí ofende,
que no consiste el rigor
de la ofensa en la ignoranzia
sino solo en el intento.

GUARIN
¡Qué bien pensada eleganzia!

FEDERICO
Que os ayan herido siento.

CARLOS
No es la herida de importanzia.

GUARIN

Pedrada a soslayo fue.

FEDERICO

En mi casa os curaré;
que aunque en rustico hospedaje
principio de vasallaje
con mis desseos daré.

CARLOS

A esse pastor pregunto
el camino esse criado.
¿Y por qué no respondió?

FEDERICO

Esta muy bien castigado
que mudo ha, que se yo,
que en su terca grosería
cauce essa descortesía
contraria a nuestra nobleza,
si empresta su rustiqueza
obrando por bastardía.
¡Todos os volved!

ANTON

Y sostengo
echando el ojo.

GUARIN

A esso vengo.

ANTON

Vos lo miráis más que un gamo
si se tardara nostramo.

GUARIN

Al zintarazo me atengo.

(Vanse los villanos).

(Sale la INFANTA con cazadores con halcones, LAURA y ENRRICO.)

INFANTA

¡Socorred aquel halcón!

FEDERICO

Señora, ¿aquí vuestra alteza?

INFANTA
Ojos, ¿qué veio?

CARLOS
¡Corazón, disimulad!

INFANTA
La tristeza, el llanto y la confusión
con que Laura da a entender
lo que siente vuestra ausencia
me hizieron interçeder
con mi hermano en su liçenzia,
y assí os la vengo a traer.

FEDERICO
A vuestra alteza, señora,
beso, por tan gran favor,
los pies.

CARLOS
Ya salio el aurora,
Guarin.

GUARIN
Con nube, señor,
y nube de piedra.

CARLOS
Agora
¿Qué tengo que dessear?

ENRRICO
Esse es Carlos.

INFANTA
Ya lo veo.
Y el alma vuelve a luchar
de nuevo con mi desseo.

CARLOS
Ya empiezo aquí a descansar.

INFANTA
¿Quién es?

FEDERICO

A este cavallero
han herido unos villanos.
Y en mi pobre albergue quiero
curarle.

INFANTA

Que intentos vanos
los míos.

ENRRICO

Déjelos. Muero.

INFANTA

Bien se que penando estás
mas no temas, que oy verás
lo que yo hago por ti.
(Mejor dixera por mí
que soi la que siente mas).
Federico, aunque he traído
a vuestra hija no ha sido
con yntento de dejarla
sino por mejor culparla
el intento que ha tenido.
Y assi pues que sois prudente
quiero sin que aqui la absuelva
amor de padre y ausente
que la mandéis que se vuelva
connmigo resueltamente.
Que si aspira a los aumentos
de sus nobles pensamientos,
no es justo quedarse aquí
quando ella sabe que a mi
desvelan sus intentos.

CARLOS

Si replicó podrá ser
que diga por qué lo haze
y me ha de echar a perder
de suerte me satisfaze
por tal favor el volver.
Que si a mi padre quisiera
dos años que no le veo
sin replicar me volviera.
Pero si puede el desseo
de una hija verdadera

permitir en mi obediencia
una fácil resistencia
a vuestra alteza suplico
que me da, por Federico,
mi padre breve lizenzia
de dos días.

FEDERICO
Que este bien
me permita, vuestra alteza.
a suplicio yo también.

ENRRICO
Por mostrar mas su grandeza
juntos quiere amor que esten.

FEDERICO
Laura y yo damos, señora,
palabra que bolvera.

INFANTA
¿No ha de cumplirla?

FEDERICO
Sí, hará.

CARLOS
Debolverla doy agora.
Sabe Dios quando será.

INFANTA
No puedo hazer resistencia.
Mucho apretar ha de ser
el negar yo esta lizenzia,
porque tiene amor paziencia
dos días y padezer.

ENRRICO
Es, señora, mi tormento
insufrible.

INFANTA
Assi lo siento.
Y aun me puede adelantar
a dezir que en el penar
no es ageno el sentimiento.

Por dos días solamente
os permito que gozáis
de Laura. Pero impaziente
y enojada me veréis
si seréis inobediente.
Y aun solizitando extremos
de vengança, si ay porfías
de mas tiempo.

FEDERICO
En yr seremos
puntuales.

GUARIN
¡Por dos días!
¡Linda enfermera tenemos!

CARLOS
A tiempo más oportuno
no estimara más ninguno
su hospedaje y su agazajo.

GUARIN
Si quiere por el atajo
de dos días sobra el uno,
y sirvase de regalo
y consuelo si estas malo;
el ver que en esta jornada
si hubo para ti pedrada
también a Enrrico ay palo.

JORNADA II

(Salen la INFANTA y dos criados.)

INFANTA
¡Dejadme sola aquí!
¡Advertid que solamente
entre Enrrico!
(Vanse los criados.)
Que imprudente
en mi resistencia fui.
Quando pude, resistí

los principios del querer
afin de no padeçer.
Mas ¿quien llegara a pensar
que era mío el intentar
y de amor el resolver?
Lo que más pude de verme
fue usar del conozimiento
de la culpa en el intento
para mejor abstenerme
quanto pude defenderme.
Me defendí en la inclemenzia
de una arrebatada aussenzia,
pero no excuse el rigor
que tanto es mas el amor
quanto es mas la resistenzia.

(Sale ENRRICO.)

ENRRICO

Los dos días se han cumplido
y, no buelve Laura. A, çielos,
¿qué es lo que quieren mis zelos
de mi quando estoy rendido?

INFANTA

Este también aflijido.
Llora el ya passado día
del plaço de su alegría
con sentido corazos.
Y a sombras de su afizion
he de remediar la mía.
Mirando estoy el veneno
de essa passion que te mata.

ENRRICO

Señora, adoro a una ingrata
que juzgo en poder ageno
quando esperaba sereno
el cielo y tranquilo el mar
de mi amor. Con apartar
dos al mas que dividí
yo propio me he muerto a mí
con bolberlas a juntar.

INFANTA

Yo confiesso que he tenido

la culpa. Pero has de ver
que en penas y padezer
tus passiones me he vestido.
Padezca y pene ofendido
tu coraçon alterado
que pues yo la causa he dado
con ella te he de casar.
Y assi podré remediar
mi intencion y tu cuidado.
A mi hermano he de dezir
que la cassa de plazer
de Federico ha de ser
nuevo aliento del vivir,
que llevo a disminuir
con tantas melancolías.
Y tu alli con tus porffias
y yo con mi auctoridad
granjearemos voluntad
dulce y alegres días.

ENRRICO

Temo que aya granjeado
Carlos su favor, señora.

INFANTA

(Aparte.) ¡Ay de mí! Que el alma llora
lo mismo que has lamentado.

ENRRICO

Su magestad.

INFANTA

Ten cuidado
en callar mi pensamiento.
Paga en esto el sentimiento
que debes a mi piedad.

ENRRICO

El alma en su eternidad
negara al mayor tormento.

(Sale el REY con acompañamiento.)

REY

¿Cómo, Margarita, estás?

INFANTA

Después que del campo vine
raçon será que me incline
a no estar triste jamás.

REY Allí con ygual compás
en amantes ruseñores
oyrias dulces amores.
Y de arroyos el cristal
protector universsal
en republica de flores
con sentidos siempre atentos.
Y alegre formar allí,
señoría de por sí,
la libertad de los vientos
los pajarillos contentos
teniendo el que menos trina
(o grandeza peregrina).
de libertad siempre rico
por sustento de su pico
la providencia divina,
la verdad siempre en su ser,
en su zentro la quietud,
y en si misma la virtud
sin dudar y sin temer.

INFANTA

Yo he venido a conocer
del sitio la soledad
su virtud y su verdad.
Y sera el darme licencia
para una breve assistenzia
el fin de mi enfermedad.

REY

De suerte en mi gracia estas,
que quisiera darte yo
la vida que Dios me dio
para que vivieses mas.
Pero pues tu me la das
con tus gustos esperados.
Elige de mis criados
los que quisieres llevar
y parte luego a goçar.
La quietud de mis cuidados,
entre tanto que tu allí
diviertes tu pensamiento

tu dichosso casamiento,
pienso yo tratar aquí.

INFANTA

Quanto soi renunzio en ti.
Tu eres dueño de mi ser.

REY

Y tu lo vendrás a ser
también de mi voluntad.

INFANTA

Goces del Fénix la edad
y de Cesar el poder.

(Vasse el rey.)

Licenzia tenemos ya;
pide albrizias a tu amor.

ENRRICO

El dar mi boca es mejor
a tus pies.

INFANTA

Tuya será
Laura.

ENRRICO

Y tuya es también ya
mi vida.

INFANTA

Tanto me ajusto
a padezer tu disgusto;
y tan de tu parte estoy
que has de presumir que soy
interesada en tu gusto.

(Vanse.)

(Salen FEDERICO y LAURA.)

FEDERICO

Por ti le he roto a su alteza
la palabra. Andas diziendo

que estas mala y no te entiendo.
Robusta naturaleza
debes, Laura, detener
o a tu salud contradizes
pues solo en que tu lo dizes
se te puede le han de ver.
Y quando yo con fee humana
credito te doy piadosso,
hallo que tu rostro hermosso
me desmiente en nieve y grana.
Y en medio de estos agravios
mas creo con fee segura
el color de tu hermosura
que las quejas de tus labios.
Pero estoi agradizado
de que el assistirme a mí
te obligue a mentir assí.

LAURA

(Aparte.) Qué mal me ha entendido.
¿Pues en qué puedes culparme
conocido el pensamiento?

FEDERICO

Mucho agradezco el intento
pero no el ocassionarme
aparezer desleal
con su alteza en no cumplir
mi palabra.

LAURA

Con dezir
que fue verdadero el mal,
saldrás de la obligazion,
pues es bastante disculpas.

FEDERICO

No ay en los nobles mas culpas
que engañar con la intenzion.
Y assi me importa que luego
te partas sin replicar.

LAURA

Tambien a mi el no dejar
vida de tanto sosiego.
Déjame vivir aquí,

que por lo menos podré
con mas amor y mas fee
vivir contigo y sin mi.
Y assi habremos granjeado
huyendo aquella inquietud,
yo el vivir con mas quietud
y tu con menos cuidado.

FEDERICO

La palabra juntamente
dimos los dos.

LAURA

Yo, señor,
soy muger, y soy menor,
y ninguna ley consiente
que siendo menor de edad
la cumpla.

FEDERICO

A mi honor conviene.

LAURA

No caves tú lo que tiene
para mí esta soledad.

FEDERICO

Pues elige al que quisieres
de buen juicio que diga
si en todos tiempos obliga
la palabra a las mugeres,
y si dijera que no,
desde aquí te absuelvo y digo
que te quedaras conmigo
aunque lo padezca yo.
Quien ay que ser pueda aquí
arbitro en esta ocación?
¿Carlos no es, en tu opinión,
muy bien entendido?

LAURA

Sí.

FEDERICO

¿Bastará que él te condene?

LAURA

(Aparte.) De buen juez has fiado
tu justicia a mi cuidado. Sí, señor.

FEDERICO

Pues, aquí viene.

(Salen CARLOS y GUARIN.)

CARLOS

¿Estás en ti?

GUARIN

¿Tengo yo
de dejarme sopear
de un pastor que dio lugar
a su culpa?

CARLOS

¿Por qué no?

La más inútil hormiga
de esta cassa he de tener,
Guarin, contra ti, poder
para quando haga y diga
que donde yo he reduzido
buenas obras justamente
deves padezer prudente
y sufrir agradecido.
Si el mas humilde y pequeño
de esta cassa me pissara
la boca a mi respectara
el ofensor por el dueño.
Y aun me juzgara obligado
también, que son, en rigor,
beneficios del señor,
privilegios del criado.

FEDERICO

¿Qué es esso, Guarin?

GUARIN

No es nada.

Algún demonio, señor.
Se ha entrado en este pastor
a quien di la cuchillada.
Su muger y el sin parar

toda la noche y el día
andan con una porfía
tras mi después de pagar
todos los medicamentos.
Dizen que el que le ha curado
dize que queda atontado
y que he de darle alimentos.
¡Miren que hermano segundo
de señor o que casada
de su marido apartada
por divorzio! En todo el mundo
tengo mas que el Fénix terno
que traigo, señor, enzima
cuya senzillez me anima
en los miedos del infierno;
ni ha de haver juez que en nada
visto el pleito me condene
probándole yo que tiene
disculpa mi cuchillada.
Que aunque atontado pudiera
quedar no queda peor
si el era tonto, señor,
Antes que yo se la diera.

CARLOS

Yo tengo de sentenciar
su caussa.

FEDERICO

Pues que abreviéis
os pido porque tenéis
otra también que juzgan
entre Laura y yo.

CARLOS

Si aqui
a uno de los dos pudiera
ofender la remitiera
o me recussara a mí,
que es tan ygal al desseo
de serviros y agradaros
que no quisiera juzgaros.
Y si es, será porque veo
que entre tal hija y tal padre
no puede haver diferencia,
a un mismo tiempo no os quadre.

FEDERICO

La palabra que a su alteza
tenemos dada, sabéis
y yo (segun prozedéis).
vio valor y nobleza.

Dize que por ser muger
y menor, se ha de inferir
que no la debe cumplir.

Y no se quiere bolver
a la corte y yo que estoy
mancomunado con ella
quisiera, Carlos, bolvella,
si bien obligado estoy
a sentir lo que la mitad
del alma. Pero es mayor
en la parte de mi honor,
mi ser, y mi auctoridad.

Un hombre que ha de advertir
de su nobleza ha de ser
verdadero en prometer
y puntual en cumplir;
que los nobles diferimos
de aquellos que no lo son
en hazer obligazion
el cumplir lo que dezimos.

Y si es verdad comprobada
que es infamia en la muger
dezirlo que no ha de hazer
mal puede ser reservada
de ninguna ley que diga
que se puede disculpar.

Con los nobles el quebrar
la palabra en que se obliga,
este es el pleito. Juzgad
si Laura deve o si no
yrse o quedarse que yo
observo vuestra verdad
que en un buen entendimiento
cave el saber dizidir
las leyes.

LAURA

Y el no cumplir
con ellas en un intento
amorosso.

CARLOS

(Aparte.)

¿Qué he de hazer de Federico obligado
y de Laura enamorado?

Recto juez he de ser,
que aunque en mi sentenzia veo
redimido mi cuidado
no he de juzgarlo hechado
de mi ambizioso desseo.

Y es infamia del honor,
que puede nadie alagar,
que le han podido turbar
las torpezas del amor.

Mas si se ba, que he de hazer
en este confusso abismo
de pesares? Si yo mismo
me condeno a padezer.

Grande ha de ser el tormento
pero sera mas valor
alimentar el dolor
con no callar lo que siento.

LAURA

(Aparte.) La que tiene el padre aquí
alcalde, segura yrá
a juicio. El mirará
si me quiere bien por sí.

GUARIN

Mal sabe el viejo engañado
a quien ha hecho juez.

Yo aseguro que esta vez
sale en corias condenado;
porque aunque Carlos confiesse
que Laura se debe yr
quien duda que ha de dezir
el aucto a prueba y, estese.

CARLOS

En tal sangre no ha de haber
imperfección que la ofenda
ni culpa que la pretenda
aniquilar y ofender.

La palabra es ley expressa
y un contrato hecho ya.

Donde el noble que la da
obligado se confiessa.
Y assi deve quien la dio
cumplirla sin atender
a la poca edad ni el ser
supuesto que se obligo.
Esto es lo que yo he juzgado.

FEDERICO

Y haber jurídicamente
sentenciado.

LAURA

(Aparte.) El alma miente
en quanto se ha confessado.
Miente la satisfacción
que tuve deste tirano
y miente el amor villano
en mi loca presunzion.
Miente en todos mis sentidos
el credito que le di;
y miento yo pues en mí
los disculpe divertidos.
Miente la vil confiança
de mi ygnorante desseo.
Y todo miente pues veo
desmentida mi esperança.

FEDERICO

En este juicio estas
condenada a prevenir
oy tu partida.

(Vase.)

LAURA

A morir
me quedo en tanto que vas
juez falsso y fementido
de baja naturaleza
en quien pusso la ignoranzia
poca fee con pocas letras.
Tirano legislador,
que en la rota de mi ofensa
ingrato y facil rompiste
mi mal premiada firmeza.

¿Cómo voluntariamente
me has condenado a que vuelva
a la corte quando yo
vine por ti ausente della?
Si es verdad que como dizen
es imagen verdadera
el ausencia de la muerte
tu me matas. Pues me ausentas
en esto. Has pagado injusto
mis desseos. ¿Assi premias
un alma, un ser, vuestra vida
con tres rendidas potencias?
¿Es ésta (a fingidos ojos)
la elevación, las promesas
a lo mortal de una vida
en lo asegurado eternas?
¿Son estas las mudas voces
del silencio de tus penas
articuladas con alma
y encarezida sin ella?
Poco traidor me quisiste
y tampoco que es ya ofensa.
Pues queriendo yo quererte
no has querido que te quiera.
No con tanta ingratitude
pago su hospedaje Eneas
que el se ausento; pero tú
me envías quando te quedas.
Yo me volveré a la corte
duro coraçon de piedra
por castigar con olvido
mis ignorantes finezas.
Y porque no diga el mundo
que en mis intentos se premian
con voluntarios desvelos
jurídica inclemencia.

CARLOS

Señora, a, mi bien, a, Laura.
Oye! Escucha!

LAURA

¡Ingrato, suelta!
¡qué me prendes por tu gusto!
Y no es justo que me tengas.
Padre y señor, ya me vuelvo.

(Sale FEDERICO.)

FEDERICO

¿A dónde, Laura? Pluguiera
a Dios que sin replicarme
obediente me creyera.
La ynfanta viene. Preven
tu disculpa o tu defenssa,
que yo disculparme pienso
con solo tu inobediencia.

(Vase.)

LAURA

Agora si, que veras
si viene Enrrico con ella
que se estiman al que quiere
y ofender al que desprezia.

CARLOS

Y agora si que también
Antes puedes ver.

(Saca la daga.)

LAURA

¿Qué intentas?

CARLOS

Pagar en sangre vertida
los delictos de mi lengua.
Como juez te ofendí
y como amante me queda
el dolor en la disculpa
y acero para la ofenssa.
¡Suelrame el braço!

LAURA

Detente!
Que te ha de ser tan opuesta
que no quiero que te mates
solo porque lo desseas.

(Sale la YNFANTA, FEDERICO, ENRRICO.)

GUARIN
La infanta!

CARLOS
¡Hele de matar!
Huye, que es fingido.

LAURA
¡Espera!

CARLOS
¡Huye, que te mataré!

GUARIN
El demonio que le entienda.

(Vanse los dos.)

LAURA
O, bien aya la muger
que se rinde y se sujeta
a un hombre bien entendido
con que advertida presteça
hallo remedio en el daño
quando sin el era fuerza
conocer por las acciones
su yntenzion y mi flaqueza.
Que embarazado se hallara
un nezio aquí haziendo en ella
con venzidas confessiones
la turbazion de su lengua.

INFANTA
¿Que era aquello?

LAURA
Es su criado.

INFANTA
¿Pues que le ha hecho?

LAURA
Ha reñido
con otro nuestro.

FEDERICO

El ha sido
enojo de hombre obligado.
No he visto en toda mi vida
tan hidalgo coraçon
tan amable condizion
ni bondad tan conozida.
Ese es, señora, el herido.

INFANTA
Muy bien. Le conozco ya.

LAURA
Ay Dios! Reventando esta
por hablar.

INFANTA
¿Habéis sabido
quién es?

FEDERICO
No lo he preguntado
y lo he llegado a saver
que en su trato y prozeder
quanto ser puede ha mostrado
con muy justa aprovazion.
Viven los que nobles nacen
pero solo en lo que hazen.
Vengo a juzgar lo que son
porque ha de ser estimada
si llega a ser conocida.
Mas la virtud adquerida
que la nobleza heredada.
Y quiero en nuestra amistad
que sea esta obligazion
hija de mi ynclinazion
y no de su calidad.
De suerte se halla aquí
que pienso que se estará
connmigo que no se yrá
tan presto.

INFANTA
Credlo assí.
Lo mismo pienso hacer yo.
¿Y cómo habéis permitido
que Laura no aya cumplido

la palabra que me dio?

FEDERICO

Solo el amor la disculpa.

INFANTA

Fácilmente os creeré,
Federico, que ya sé
que naze de amor su culpa.

LAURA

(Aparte.) Ella se ha de declarar.
Y pienso usar de un ardid.
Amor, paziencia y sufrid,
si es que os queréis conservar.

FEDERICO

Carlos fue, señora, aquí
juez y de parezer
que se devia bolver
dejandome solo a mí.

INFANTA

(Aparte.) No estan conforme los dos.
Mis zelos se ban templando
y mi amor acrezentando.

LAURA

(Aparte.) Mi vida, Carlos, sois vos.

ENRRICO

Agora es tiempo, señora,
de hablar en mi cassamiento
porque conozca el intento
con que mi alma la adora
como a dueño verdadero
de quanto soy y seré.

INFANTA

Como lo dices lo haré.
Porque a Carlos también quiero
despojar de su esperanza
porque aquí tu amor es justo
y por la parte de gusto
que yualmente nos alcanza.
¿Cómo te va en tu passion?

LAURA

Aborrezendo de suerte
que veo en Carlos mi muerte
y la suya en mi intenzion.
Y es, señora, de manera
que por no haverle querido
dejara de haver nazido
si en mi imposible no fuera.

(Salen ANTON y GIL, villanos y otro labrador.)

GIL

Yo he de llegar.

ANTON

¡Eso no!

GIL

Mera, que estáis atontado.

ANTON

Se la parte y mi ha mandado
mi muger que hable yo.

GIL

¡Sos un jumento!

ANTON

Ay, ¿taldar
en mí?

GIL

Siempre habrais a tiento.

ANTON

Pues jumento o no jumento
la parte tiende en hormar.

GIL

Mera, que haveis de pedir.

ANTON

Que?

GIL

Justizia y elementos.

ANTON

Mal año para mi lletos,
letrados en rehortir.
Gil y yo, señor, venimos
a que nos den crano esta
que también lo mandara.
Y si no, nos despedimos.

FEDERICO

¡Apartaos, nezios, de ay!

LABRADOR

¿No veis que esta aquí la ynfanta?

(Hincanse de rodillas.)

ANTON

Pues la señora elefanta
nos hara jostizia aquí.

INFANTA

¿Qué pedís?

ANTON

Jostizia, ¿y qué?

GIL

Y mal año que os de Dios.

ANTON

Y mal año.

GIL

¿Estáis en vos?

ANTON

Dejadme hablar. Lo diré.

INFANTA

Que bondad tan ignorante.

GIL

¿Que habláis? Que estás atordido.

ANTON

Pues doyme por cohondido.
¡Echaos vos acá adelante!

GIL

Lo que queremos pedir
es jostizia y elementos
a Dios y al rey.

ENRRICO

Alimentos
deven de querer dezir.

GIL

Esse de las vigarradas
que esta con esto tro acá
es un judío de allá
que se anda a dar cochilladas.
Y tal fue la que le dio
renguenora sea contado.
A mi hermano este cuidado
que un ojo se le salto.
Y dizen que ha de vivir
atontado y atordido.

ANTON

Hele aquí el ojo escorrido
que no me deja mentir.

GIL

Mire, su mostrosidad,
si es razón que le sustente
parezca aquí el delincente.

INFANTA

¡Llamenle!

(Ba el labrador por el.)

FEDERICO

¡A Guarín llamad!

INFANTA

¿Por qué codizian los reyes
si assi en esta rustiqueza
se vive mayor grandeza

otra vida ni otras leyes?
Yo, Federico, hasta agora
os culpaba retirado,
y ya estaréis disculpado
para conmigo.

FEDERICO

Señora,
aquí con esta aldeana
republica me entretengo
y passo con lo que tengo
contra la ambizion humana.
Aquí estoy servido y mando.
Y aunque en esfera mas corta
lo que sobra poco importa.
Y voy, señora, quitando
con limitado poder
los estorbos del vivir.
Y vino para morir
que es lo más que puedo hazer.

INFANTA

Como sabio, discurrís
y como prudente, obráis.

(Salen el LABRADOR y GUARIN.)

LABRADOR

Muy, sin aliento llegáis.

GUARIN

¡Vive Christo que mentís!
Lo que es sin aliento, no,
pero vengo a no se que;
y soi mortal y aunque se
que no he sido herege yo
algunos por alargar
el dia del que madero
suelen ensartar y quiero
sino temer rezelar.
Guarin esta aquí.

INFANTA

¿Has herido
a este hombre que esta aquí?

GUARIN

Un zinturazo le di;
sino es que se le ha caído.

INFANTA

¿Qué le pedís?

LOS DOS:

Elementos.

GUARIN

Otro mundo en su poder
deven de querer hazer.
Que hermoso par de jumentos
por aqui quiero encajar
lo que mi amo fingió.
También se los pido yo
por el me quisso matar
mi amo. Y después que vi
suya resuelta invención
me palpita el coraçon.
Y no soi señor de mí.
Y si también los lacayos
ganamos lo que comemos
démelos el; pues nos vemos
si el tonto yo con desmayos.

INFANTA

¿Qué es lo que ganas sirviendo?

ANTON

Catorze ducados gano
en invierno y en verano.

INFANTA

Pues di, que sirves perdiendo
y no ganando? Mandar
por tu vida, quiero yo
que te den ziento.

ANTON

Esso no.
Mis catorze me han de dar.

GIL

Ciento son más.

ANTON
Mas?

GIL
Si, Antón.

ANTON
Pues, por Dios, que tomo y vengo,
y a mis catorze me atengo.

GIL
Dalle a vuestra perdizion.

ANTON
No puede ser, Gil, hermano,
que estos que parecen dados
no sean tan guenos ducados
como los que yo me gano?

INFANTA
Sírreme a mi.

ANTON
¿Tiene ganado?

INFANTA
No, pero yo le tendré.

ANTON
Sí, porque si no, no iré
si tengo de estar sobrado.

INFANTA
Solos os quedad aquí
Laura y vos.

FEDERICO
Esperad fuera.

GUARIN
Aquí escuchar los quisiera
sin que me viessen a mí.

(Escóndese.)

ENRRICO

Agora es el tiempo amor
asiste en esta consulta
por mi parte o dificulta
mi vida con tu rigor.

(Vanse.)

INFANTA

¿Conoçeis a Enrrico?

FEDERICO

Assi
me supiera conozer
a mi. Vime en el placer
de su bautismo y corrí
(si mal no me acuerdo yo).
cañas en su nascimiento
en un pedazo de viento
que en quatro pies se movió.
Tan velozmente corría
que del partir al parar
sin poder determinar
la vista se confundía.

INFANTA

¿Y sabéis su calidad
y su hazienda?

FEDERICO

Sí, señora.
Siempre supe como agora
su sangre y su cantidad.

INFANTA

También sabéis que le quiere
mucho mi hermano, y que alcanza
el favor de su privança
con que a muchos se prefiere.

FEDERICO

Todo, señora, lo sé.

INFANTA

Y yo también que restaura
su quietud si hacéis que Laura

el sí y la mano le dé.

FEDERICO

No pudiera vuestra alteza
con diferente favor,
y calificar mejor,
el alma de mi nobleza.
Y es tan generosa ya
en el dar y persuadir
que encubre con el pedir
las grandezas con que da.
Y lo agradezco admirando
porque mucho mas entiendo
que es el obligar pidiendo
que el hazer mercedes dando
suya has de ser.

LAURA

¡Ay de mi!
Si me resuelvo a negar
el sí y la mano han de echar
a Carlos también de aquí.
Y es el remedio más sabio
el fingir y el dilatar
porque assi podré excusar
el disgusto y el agravio.
Muy bien muestra vuestra alteza,
en la azertada elección
de Enrrico, la inclinación
de su amorossa grandeza.
Pero antes de disponer
mi resuelta voluntad
dar quenta a su magestad
es justo.

FEDERICO

Assi se ha de hazer.

INFANTA

Pues yo le voy a escribir.

FEDERICO

Y yo a publicar también
tanta dicha y tanto bien.

LAURA

Yo a penar.

(Vanse.)

GUARIN

¿Y yo a dezir.

a mi amo que es a zielos
que no me quiso creer?

¿Que es así? Pero ha de ser,
si se metió en sus desvelos,
tan ignorante? A mugeres
que sois, claramente he visto,
quaja enredos. Vive Christo,
y desparrama placeres.

Yvan para mal deziros,
faltando los modos ya
que aun el diablo no querrá
llevaros por no sufiros.

(Sale CARLOS.)

CARLOS

¿De qué das voces?

GUARIN

No es nada.

Loçanias son del pico
por el alma. Con Enrrico
esta ya Laura cassada.

CARLOS

¿Estás en ti?

GUARIN

La liçenzia
del rey esperan no más.

CARLOS

Loco imagino que estas.

GUARIN

La loca es tu inadvertenzia,
pues no quisiste creer
al principio que tres cosas
son para el hombre dañosas:
voluntad, corte, y muger.

CARLOS

¿Laura voluntariamente
dijo que si?

GUARIN

Si, señor.

Si dijo y con tal sabor
como si entre diente y diente
le quisiera puesto el desseo
la pechuga de un faisán.

CARLOS

Pues ¿cómo viviendo están
mis sentidos? ¿Cómo veo
menos que muriendo yo
en tan sentidos enojos
luz y aliento en boca y ojos?
Hable el alma, pues me dio
motivos a tales extremos.
Hable, pues se precipita.

GUARIN

Hecho es esto, Cocurita
en soliloquio tenemos.

CARLOS

Aora bien, esto ha de ser
resolviendome a morir
ausente por no asistir
la causa del padezer
sígueme ofendido y sabio
si es que encubro desta suerte
la vengança de mi muerte
a quien no siente el agravio.

GUARIN

Muy bien hazes. ¡Vamos!

(Sale LAURA.)

LAURA

¿Dónde?

CARLOS

A no verte monstruo fiero,

ángel con alma, en quien ve
cautivo mi entendimiento.
Víbora con sangre humana
engendrada en mis desseos,
por no verte si en mis ojos
esta mi arrepentimiento,
por no verte basilisco.
Hermosso en quien pusso el zielo
con vivos rayos de luz
lo mortal de tu veneno,
por no verte que no es justo
que te de ofendido y muerto
a la crueldad de tus manos
la gloria de venzimiento.
Ingrato en las que me hiziste
poco hospedaje te devo
si quando te he dado el alma
a solo morirme aussento
ni eres la ingrata enemiga
que a sangre, vida y desseos
satisface con injuria
desengaños con despezios.
Dale a tu Enrrico la mano
y dale quanto yo pierdo,
que para envidiar sus dichas
bastame a mi mi tormento.
Si los yndicios del bien
fueron mios suyo el premio
que el ser dichosso hasta el fin
no consiste en parecerlo
fuerza querrás alegar;
pero mienten tus intentos,
que no ay culpas convenzidas
donde ay amor verdadero.
Ni vengança puede ser
del que tu viste supuesto
que sin voluntad castiga
la que se entrega a otro dueño.
La ynfanta y tu padre pueden
disponer tu casamiento,
pero sin ti, contra ti,
no pudiera resolverlo.
Si te obligo la firmeza
de tu amante firmes fueron
mis propósitos, tirana;
y firmes mis pensamientos.

Pero eres muger al fin
y fundanse tus preceptos
en que ser el mas dichoso
el que te pareze menos,
que yo me voy.

LAURA
Vive el zielo,
que no has de salir de aquí
sin escucharme.

(Sale la ynfanta con una carta. FEDERICO y ENRRICO.)

INFANTA
Que es esto?

LAURA
Ay de mi, señora.

INFANTA
Enrrico,
voto en tu favor el tiempo
que estas voces pronostican.
Tu dichosso casamiento
llega, y agradezca Laura
los favores que te ha hecho:
que ya sin dificultad
pretende hazerte su dueño.
Pareze que estas dudosso.

ENRRICO
Faltara el conozimiento
deste bien si fazilmente
creyera que le posseo
el dificultar: las dichas
es conocer con respecto
la estimazion que se deve
a favores tan supremos.

FEDERICO
Laura delante de mí
ha conocido ya el premio
que se le deve a las partes
de tan noble cavallero,
tan cortes y tan prudente,
en que claramente veo

que es hija su inclinación
de mi sangre y mis desseos.

ENRRICO

Y mi voluntad tan mía
después que amante me veo
que es hija su inclinación
de mi sangre y mis desseos.

LAURA

¿Qué he de dezir? Muerta estoy.
Que adoro a Carlos y siento
el no poderle dezir
que los engaño fingiendo.

FEDERICO

La vergüenza no le deja
responder.

INFANTA

Partete luego
que en esta carta le pido
licenzia a mi hermano.

(Da la carta a ENRRICO.)

ENRRICO

El viento
será conmigo, señora,
si con vida voy y buelvo
respirazion pereçossa
de acovardado elemento.

(Vase.)

FEDERICO

Señor Carlos, porque se
que seguramente puedo
fiaros por Laura el gusto
de tu alegre casamiento,
a sus bodas os convido.

GUARIN

Oygan, que no dan culebro.

CARLOS

¿Qué GUARIN
Fingir.

CARLOS
Sabe Dios lo que me alegro.

LAURA
Dezir quien mi yntencion.

INFANTA
Si a sola con el la dejo
podrá ser que la enterezcen
sus lástimas y sus ruegos.

LAURA
Harto te han dicho mis ojos.

INFANTA
Ven conmigo.

CARLOS
Aquí me pierdo.

INFANTA
¡Passa adelante!

LAURA
¡Ay de mi!
Ya voy, pero voy muriendo.

(Vanse.)

GUARIN
Buenos habemos quedado.
¿Que has querido esperar esto?

CARLOS
Si, he querido para assirme
a las columnas del templo.

GUARIN
Ya no le baja a essa historia
de puro vieja.

CARLOS
Esto es hecho.

¿Para que quiere la vida
quien ha de vivir muriendo?
Dalida es Laura. Y quitome
en la ocassion el cavello,
y por ella me han sacado
los ojos del sufrimiento.
¡Mueran todos!

GUARIN
¡Todos mueran!
Si yo solamente quedo
pues no hubo Guarín tortilla
ni lacayo Filisteo.

JORNADA III

(Salen CARLOS y GUARIN.)

GUARIN
Yo me doy por mareado
y en visperas de aturdido
porque no estas reduzido
si estas ya desengañado.
Tuvo vinculado en ti
Laura el gusto. O quiere o no
si el amor se le acabó,
y dize jaque de aquí.
Y ha de ser jaque callar
siendo el replicar en vano.
como alarbe africano
tras poner el aduar
que ay muger muy fina amante
que en pasando el apetito
juzga señor por delicto
las fineças de su amante.
Y solo parece justo
si se considera bien
hurtarle el cuerpo al desdén
en acavandose el gusto.

CARLOS
Mucho quisiera, Guarín,
que en aquestos casos fueras
entendido con mas veras

para argumentarte al fin,
y reducirte mejor.
El amor que es verdadero
es no poderlo que quiero,
que en pudiendo no es amor.
Y con mis penas aquí
mi corto poder excedo
que en aquello que yo puedo
poca fuerza ay contra mi.
¿Has querido?

GUARIN
De un tirón
año y medio.

CARLOS
¿Y tú has podido
contra ti lo que has podido?

GUARIN
Mi poco de suspirón
y buelvo de Camagavía.
Pero a la que quisiera yo,
dexe, porque me aturdió
otra amiga que tenía.
También algo borrascossa
de estas a quien da el desseo
el deleyte de acarreo
que no ay en el mundo cossa
mas impossible, por Dios,
que averiguar y saber
las culpas de una muger
en estando juntas dos.
Siempre era, el que en casa hallaba
de la otra y parezia
niña de Herodes y Lamia
que en todo inocente estaba,
horra en lo copulativo.
Y assi, señor, he quedado
desse amor escarmentado
como cavallo festivo
que a los peligros se entrega
Guardando al dia el decoro
pero holicado del toro
cobra miedo y no se llega.
Pero dejado esto aparte

que sales aquí a esperar
a la vista del lugar
que eras sin duda vengarte
de Enrrico que ha de traer
la carta del rey.

CARLOS

Guarin,
quando esta tan zerca el fin
el mas discreto saver
es esperarle.

GUARIN

Señor,
soy curioso apressurado.

CARLOS

Pues, repara en lo caussado
de un nezio preguntador.
Todo aquello que quisiere
que sepas sin arguir
yo te lo sabre dezir.

GUARIN

¿Y si un cristiano se muere
de pura curiosidad?

CARLOS

Morir, que no es mala suerte
defenderse con la muerte
de una tan gran necedad.

GUARIN

Todo hasta la execuzion
esta en griego para mí.

CARLOS

Lo que se divissa allí,
Guarin, en aquel balcón
¿no es la infanta?

GUARIN

Sí, será,
que como pueda, señor,
verte sobre un asador
imagino que estará.

Si sales ha de saber
donde vas, que determinas,
si comes, si has de toser,
hasta de los estornudos
se ynforma.

CARLOS

En esse cuidado
veras si soy desgraziado.
Contra mi hablaran los muchos,
haze las partes su alteza
de Enrrico; y tan vigilante
que quiere tener delante
mis acciones su grandeza
que me ha visto padezer
y teme en tales enojos
que mis labios y mis ojos
a Laura han de enternerzer.
A rayos de Dios (dispuestos
con caussa). bajad aquí
fulminados contra mí.
Buenos desseos son estos.
Poca falta hará mi vida;
mucho es lo que siento en ella.
Contraria tengo mi estrella
sobre un alma perseguida.
Bajad, que un hombre os espera;
pero no bajéis que creo
que el aliento del desseo
os bolviera a esta esfera.

GUARIN

Enrrico viene.

CARLOS

Al lugar
te buelve luego.

GUARIN

Este creo
que es el primer Filisteo
en quien pretende empeçar.
Avisare a Federico.

(Vase.)

(Retirase CARLOS y sale ENRRICO.)

ENRRICO

Tantos quantos passos doy
a la gloria donde voy
tanto mas glorioso y rico
ba mi espíritu alentado
acrezentando en mi ser.
Mas gustos que poseer
después de haver deseado
mas alma para gozar
mas tiempo para asistir
mas vida con que adquirir
y mas fee con que obligar.
Que solo siento una cosa
en mis bienes desabrida
que es el juzgar una vida
mortal siendo tan dichossa
que en tanta felicidad
trasladarse fuera justo
las dilaziones del gusto
en siglos de eternidad
a miserable penssion
de humanas glorias que vengo
a gozarlas. Y aun no tengo
asentado el coraçon.
Pero si ya traigo el sí
del rey y pude llegar
aquí, ¿en quién pudiera hallar
el inconveniente?

(Llega.)

CARLOS

En mí.
Carlos soy.

ENRRICO

Pues, ¿que se ofrece?

CARLOS

Querer que gozeis el bien
que dezis sin que aya quien
presuma que lo mereze.
Laura, como ya sabéis,
os elige. Y quiero yo

pensar que a mi os prefirió
por meritos que teneis
porque os juzgaron mejor
los que os vienen despreciarme.
Y quiero yo consolarme
con vuestro mucho valor.
Este lenzuelo que veis
(Saca el lienzo.)
es aquel por quien ya fui
desafiado. Y aquí
os pido que le cobréis.
Que fuera culpa afrentossa
y yo por tal la condeno
dejar en poder ajeno
las prendas de vuestra espossa.
No tenéis que recelar
por lo que sabéis hazer
lo que pudierais temer
y debierais esperar
que en el intento que tengo
no cave traizion. Y os juro
que podéis reñir seguro
que yo sin mascara vengo.

ENRRICO

Al agravio de mi honor
Antes de sacar la espada
satisfago comprobada
mi disculpa en mi valor.
Es verdad que yo salí
con mascara al desafío.
El salir solo fue mío,
pero la ofensa que allí
os hize a mas potestad
miraba su execuzion.
Que en mi reyno la traizion
por agena auctoridad
y no de mi honor desdice
porque sobre averos yo
desafiado cayo
el mandarme lo que hize.
Save Dios que a pensamientos
mas nobles devo el dolor
de la culpa y de el rigor.
Pero quando los yntentos
se resuelven a mandar

con tan superior poder
se deven obedezzer.
Y no se han de argumentar
y si toda vuestra esta
la presumpzion contra mi
en lo que oy hiziere aquí
vereis lo que pude alla,
que soy noble y soy valiente
en el obrar y el dezir
y con matar o morir
satisfago solamente.
(Sacan las espadas y acuchillanse.)
¡Ah, Carlos, qué gran valor
te dio el zielo!

(Hiere CARLOS a ENRRICO.)

CARLOS
Solo arguyo
que alizionado del tuyo
te ha parezido el mayor.
Quieres dejarlo?

ENRRICO
Sería
dar a entender que temí
el dia que te ofendí
y que la traizion fue mía.
Mis pensamientos agenos
de piedad se han de inclinar
o persuadir con matar.

CARLOS
Pues, muera el que puede menos.

(Buelven a reñir.)

(Sale FEDERICO y GUARIN.)

FEDERICO
¡Detente, Carlos!

CARLOS
Sí, haré,
por que tu voz solamente
le fuera agora obediente,

y ya en esto te pague
tu hospedaje y tu cuidado;
pues, no me queda que hacer
mas por ti que el detener
un golpe determinado.

FEDERICO

Tan hidalgo ha prozedido
tu espirtu generosso
que me dejas embidiosso
quando estoi agradezido.
De donde vengo a pensar
por lo que te he visto hazer
que saves agradecer
mucho mas que yo obligar.
¿Por que causa habéis reñido?

CARLOS

Que no la queréis, señor,
saberos suplico.

FEDERICO

Error
fuera haviendo obedezido
mi voz el ser replicada
la vuestra y aun fuera engaño.

GUARIN

¿Que siempre has de ser extraño?

FEDERICO

Señor Enrrico, no es nada.

GUARIN

En una caveza sola
que tiene un hombre. Has de andar
sin pinzel a dibujar
con reflexos de amapola?
Que le queda a un luterano?
Que hazer en su infame zisma
si en el desvan de la crisma
pones tan sin Dios la mano?
Si el braço se precipita
quando es la ocassion honrada
levantar de cuchillada
y dar una estocadita

que haze menor ruido.

CARLOS

Lo que os tocaba esponer
dispuestos en la ocassion
el brazo y el coraçon
con alentado poder.
Y assi reñimos los dos
sin diferencia ninguna.
Pero pussoos la fortuna
contrario el sucesso a vos.
Y porque podáis mejor
presumirlo que podéis.
Quiero Enrrico que llevéis
el premio de vencedor.
Veis aquí el lienzo. Con el
os podéis atar la herida
porque la sangre vertida
lleve su disculpa en el.
Y podemos alegar
los dos que havemos cumplido
yo en haverle defendido
y vos en no le dejar.

ENRRICO

Que bien de vuestra nobleza,
Carlos, habéis informado
quando venzido obligado.
¿Quien vio jamás tal grandeza?
Sin duda quereys mostrar
que haveis savido venger
valiente en el defender
y generosso en el dar.
Vuestro seré eternamente.

GUARIN

A mí, quenta ya bufón
que ha havido ya trasquilón.
Y no es segura esta gente
si entramos en el lugar
en pena y cólera tanta.
Imagino que la ynfanta
te ha de mandar desollar
amante Bartolomico,
cia, escurre.

FEDERICO

Desta culpa
le sabré dar la disculpa
a su alteza.

CARLOS

Federico,
los ojos del poderoso
no se han de ver enojados
que suelen prezpitados
castigar. Y assi es forçosso
no acompañaros. Adiós.

ENRRICO

Carlos, ¡oyd!

FEDERICO

¡Esperad!

CARLOS

Todo importa. Perdonad.

ENRRICO

Pues, vaya el zielo con vos.

(Vanse.)

(Salen la YNFANTA y LAURA.)

LAURA

Desde aqui han visto, señora,
mucha gente las espadas
de los dos desembaynados.
Pero ya mi padre agora
con ellos estara. Cielos,
dadme nuevo aliento aqui
para fingir!

INFANTA

Ay de mí,
que van siendo mis desvelos
mayores, y no se quando
he de dezir mi passion.

LAURA

Ya os entiendo, coraçon.

Bien se os bais disfrazando
y fingiendo. Y fuerza es dar
mas esfuerzo al padezer.
Pues calláis por no perder
y sufrís por conservar.

INFANTA

Ruego a Dios que Carlos sea,
si han reñido, el victoriosso.

LAURA

Carlos tenga el fin dichosso
que mi vida le dessea.

(Sale FEDERICO con una carta.)

FEDERICO

Esta es, señora, la carta
que trae Enrrico y aquí
dize que demás del sí
de su magistad que parta
vuestra alteza manda y luego
que importa que luego sea.

INFANTA

Sin lo que un alma desea,
¿adónde tendrá sossiego?
¿No vino Enrrico?

LAURA

¡Ay de mí!
¿No preguntará primero
por Carlos?

INFANTA

Confussa espero
la respuesta.

FEDERICO

Ya esta aquí,
pero esta, señora, herido.

INFANTA

Pues, ¿y Carlos?

FEDERICO

Se aussento.

INFANTA
¿Carlos es ydo?

FEDERICO
Temió
a vuestra alteza.

LAURA
El herido
es mi corazón. Fingir
me importa un gran sentimiento
de la herida para hazer
que le vaya a traer.
Pues, ¿como este atrevimiento
se consiente??Sin castigo
un hombre que hirió a mi esposso?
¿A padre poco amorosso
como padre? Infiel testigo
de mis injurias, tirano
de mi quietud. Vive el zielo,
que no ha de haver en el suelo
sagrado para la mano
de aquel que me deja assi
sin alma y sin sufrimiento.

INFANTA
El no descubrir mi intento
me escussa con esto a mí.
A esforzar su amor me aplico
y que le traigan haré
bien aya quien causa fue
de que quisieras tanto a Enrrico.
Laura muestra en su afizion
su valor y su entereza
y con su amor su nobleza.
¿Quien duda que en la ocasión
le aconsejaste que huyera?
Bien os pago el hospedaje
con un atrevido ultraje,
trato indigno de una fiera.

FEDERICO
Solo advierta vuestra alteza.

INFANTA

No tenéis que os defender
porque le habéis de traer,
que le importa a mi grandeza.

(Vase.)

LAURA

No tenéis que replicar,
padre. Justa es la sentenzia.
Y ya en otra mi pazienza
a obedezzer y callar
os enseño ser yguales.
Debe causas tan fundadas
y mas quando son juzgadas
por las personas reales.

(Sale ENRRICO.)

ENRRICO

¿Qué es esto, Laura, mi bien?

FEDERICO

Porque Carlos que os hirió
sin castigo se aussento,
se enoja.

ENRRICO

Gracias se den
a tal amor. Quien creyera
tal fineza? Venturoosso
el que nazio, a ser esposo
de una fee tan verdadera.
La herida, mi bien, no es nada
y si por pensar lo hacéis
que alguna prenda tenéis
en su poder engañada
estais. Que este es el lenzuelo
que venturooso cojió
quando hecho al suelo llegó
blanca nube de esse zielo.
No digo que le cobre
por fuerza, que fuera horror
generosso y vencedor
me lo dio y yo le tome.

(Toma ella el lienzo.)

LAURA

La prenda que tuvo mía
voluntariamente dio
sin amor restituyo
lo que sin fee poseía.
A, fementido, a, villano,
vuelbe a escuchar mi disculpa.
Veras rendido en mi culpa
un imperio soberano.
No huyas que tuya soy.

ENRRICO

Esto es saber obligar
y querer. El lamentar
baste ya, que vivo estoy.

LAURA

El irte siento no más.

ENRRICO

¿Ay tal extremo de amor?

LAURA

Qué bien que has dicho.

ENRRICO

Señor,
vamosle a buscar.

FEDERICO

Irá
en vano. Si yo supiera
por donde va, le buscara
y en los montes no dejara
tronco oculto o rama entera.

LAURA

Como no? Dadme un cavallo
y dejadme (aunque muger).
seguir, buscar, y saver
y veréis si yo le hallo.
Dajadme afrentar los vientos,
conozereis si me alexo
de vosotros, como dejo

absortos los elementos.

(Sale ANTON.)

ANTON

¿Que elementos me han de dar
si se va el abigarrado?
Por donde tengo el ganado
a el y a su amo vi passar
al monte de el corvejón.

(Sale GIL.)

GIL

¡Pedid justizia!

ANTON

¡Jostizia!

FEDERICO

A mal aya tu malizia
y tu villana yntenzion.

LAURA

Ya tenéis con quien buscar,
padre, al delinquente aquí.
La infanta lo manda assi.
Y no os podréis disculpar
o redemid mi cuidado
o que no me caséis pido
con hombre que fue ofendido
de otro que no es castigado.

ENRRICO

Buscarele en tierra y mar
si tanto importa.

FEDERICO

Los dos
yremos. Y ruego a Dios
que nadie le pueda hallar.

(Vanse.)

(Salen CARLOS y GUARIN.)

GUARIN

Gracias se den al señor
entre dientes y cantando
que nos vamos alexando
de las marañas de amor.
¿Ay maretazo? ¿Ay labuco?
Y ten más gracias se den
que veo que quien en bien
otros quando no lo muco.

CARLOS

Solo se, Guarin, que voy
con los sentidos en calma
y que voy, dejando un alma
en cada passo que doy.

GUARIN

Un purgatorio desierto
pudiera poblar assí
en dos días.

CARLOS

¿Vesme aquí
que parezco vivo? Muerto
estoy.

GUARIN

Dezir querras, triste.

CARLOS

Muertos en una eternidad.

GUARIN

Pues, señor, si esso es verdad
yo apostare que le diste
a San Pedro algún soborno
o que también ay allá
almas que buelven acá
como mulas de retorno.

CARLOS

De humor estás.

GUARIN

¿Qué he de hazer
si fui soldado del terzio

del amor y su comercio
y han tocado a recoger?
Lo que importa es caminar,
porque tal la infanta es
que despachara zien pies
hasta la lengua del mar.
El pastor vizco hazia dentro,
solo nos vio atravessar
el prado y empezó a dar
vozes saliendo al encuentro.
Y si es que nos vio subir
al monte y fue a dar aviso,
lo espesso del paraisso
no nos pudiera encubrir.

CARLOS

Vengan, Guarín, que aquí estoy
que poco importa en mi suerte,
yr huyendo de la muerte
quando solo a morir estoy.

GUARIN

¿Otra mortandad? O tú
te olvidas que eres finado
o mueres con duplicado,
como priego del Perú.
Esto es hecho, los camellos
de Faraón se han soltado
y el pastor nos ha soplado
que viene delante dellos.

(Sale ANTON.)

ANTON

Por acá, que estoy aquí.

GUARIN

A Judas tuerto.

ANTON

No es nada.
Horro de la cuchillada
os ibais, a pesia a mí.

GUARIN

En viendete una linterna

en la cara dije luego:
este es Judas medio ciego
que el prendimiento gobierna.

(Salen FEDERICO, ENRRICO, y villanos con armas.)

FEDERICO

Carlos, a prenderos vengo.
La vida me ha de importar
el llevaros al lugar.

CARLOS

Pues, ya ¿qué defensa tengo?

FEDERICO

Muy grande.

CARLOS

En que?

FEDERICO

En mi poder
que yo solo he deferido,
Carlos, a lo que he venido
pero no lo que he de hazer.
Grande confiesso el rigor
con que amenaza su alteza
pero nunca en mi nobleza.
Fue poderoso el temor,
y no solamente quiero
no prenderos ni llevaros
sino también no dejaros
prender que assi solo espero
cumplir con mi obligazion.
Que si vos con lo que hicisteis
por mi el golpe de tu visteis
yo estorvo la execuzion,
bien os podéis yr.

ENRRICO

Señor,
advierte que he de perder
a Laura.

FEDERICO

Si por hazer

lo que importa vuestro honor
la perdéis queriendo ella
que merezais por injusto.
Obrad libre a vuestro gusto,
que granjealla es perdella.

ENRRICO

Convencido estoy por mí
bien, o podéis yr.

CARLOS

Pudiera
por mi solo, si quisiera,
pero eternamente fui
menos que otra en no hazer tanto.
Y assi en el satisfazer
estimar y agradecer
generoso me adelanto,
presso voy.

FEDERICO

Vais a morir,
que esta la infanta enojada
y es rigurossa.

CARLOS

Informada
de que me dejastes ir
ha de executar en vos
su enojo determinado.
Y no es (siendo yo el culpado).
justo el padezer los dos,
que no he de temer es zierto
de la muerte la violencia.

GUARIN

Ya es difuncto de experiencia,
otras dos vezes se ha muerto,
pero pues yo no me vi
en la otra vida al quitar
podreme señor, quedar
a ser hermitaño aquí?

FEDERICO

Al fin, ¿no queréis quedaros
pudiendo?

CARLOS

Quiero poder
dezir que lo pude hazer
y que no quisse dejaros.
Vos, en haberme hospedado
y en dejarme libre aquí
dos vezes, me habéis a mí
piadossamente obligado.

ENRRICO

De rodillas pediré
vuestro perdón.

GUARIN

Solo esta
la grazia en que quiera alla
la ynfanta, aunque sea en pie.

ANTON

De albrizias voy a pedir
mas que vale mi ganado.
La elefanta vigarrado
os ha de mandar freyr.

(Vase.)

GUARIN

Señor, que fríe su alteza.

CARLOS

Yo soy solo el delincente,
Guarin.

GUARIN

Y miente y te miente
quien, faltando a su nobleza,
me acomodare el delicto.
Pero ser puede esta vez
que tenga estrella de pez
y muera ynocente y frito.

(Vanse.)

(Sale LAURA.)

LAURA

Aquí salgo a descansar
a solas para vivir.
¿Como puedo yo fingir
y no dejar de penar?
Mal pregunto por librar
y por adquirirlo amado
mi corazón alterado
finge y siente. Y así en todo
puedo disfrazar el modo
mas no engañar el cuidado.
Corazón, disimulemos!
Basta ver si Carlos viene.
Advertid que nos conviene
si perderle no queremos.
Encubrid vuestros extremos
que después podéis probar
lo bien que sabéis amar
con encubrir el dolor.
Pues dos veces es amor
el fingir por conservar.

(Sale ANTON.)

ANTON

Denme albrizias si ay dineros,
que se guelguen ser míos.
¡Pardiez! que los dos Jodios
vienen como dos corderos.

LAURA

En solo tu gusto deajo
quanto quisieres agora.

ANTON

Delde los fuelles, señora,
no quiero mas que el pellejo.

(Salen FEDERICO, CARLOS, ENRRICO, y GUARIN.)

GUARIN

Verdudo Ciclope apelo.

FEDERICO

A Carlos tienes aquí.
¿Soy tu padre?

LAURA
Señor, sí.

FEDERICO
Pues, si lo soy, vive el zielo.
Que si te muestras cruel
con Carlos, he de enojarme.

LAURA
¿Que haré yo para quedarme
a solas aquí con él?
Perdonado esta por mí.
Que mi enojo puedo ya
dezir que se me acabó
desde el punto que le vi.
Hablad los dos a su alteza
que diligenzia es bastante
y no le pongáis delante
hasta hablarla.

FEDERICO
Que nobleza!

ENRRICO
Que bien se la ha conozido
la calidad que la abona
y que fácil que perdona
después de haverse ofendido.

FEDERICO
Vamos, Enrrico. Esperad,
Carlos vos, aquí.

(Vanse los dos.)

CARLOS
Aquí estoy.

LAURA
Y yo aquí también, que soy
su verdadera mitad.

CARLOS
Aqui me tienes, Harpía.
De mis inútiles venas

vierte la injuriada sangre,
después de beber sedienta,
llega enemiga. ¿Qué aguardas?
Que no me resisto. Llega,
que soy preso voluntario,
y espero sin resistencia.
Acava, abrevia, executa
y podras quedar contenta
si es lisonja de mi vida
el no durar en tu ofensa.

LAURA

Al fin, ¿huyendo te ybas?

CARLOS

Como la nave ligera
que en la refriega impelida
vuelve el timón a la tierra
como de plumas y harpones
herido el corço que vuela
a morir donde los ojos
que le ofenden no le vean,
como inferior injuriado
de menos de viles fuerzas
y leal desposeido
de tiranas inclemenzias.
Y finalmente yba huyendo
como quien ama y se ausenta
sin premio y sin esperanza,
y aun con huir no me dejas.

LAURA

Esto es hecho. Resolvamos
intenzion mía las veras
del alma, que ya no es tiempo
de fingir sufriendo ofensas,
bárbara amante ofendido
de tu ignoranzia y tus quejas.
¿Como pudo aborrezerte
quien te adora y te dessea?

GUARIN

Juro a Christo, que lo quisse
decir siempre.

LAURA

¿Como intentas
dejarme quando te vas
con la vida que me llevas?
¡No te disculpes, traidor!
¿Querrás dezir que mi lengua
te engaño? ¿Pero que importa
si no estaba el alma en ella?
Misteriossa ha conservado
tu peliggrossa assistenzia.
Y en lo que me debes más
es en lo que mas te quejas,
que soy muger dezir puedes.
Esperarás tú, y creyeras
que faziles no se mudan
las mugeres de mis prendas.
Yo te adoro y te he traído
tan fingida a mi presenzia
que con lo que aborrezia
disfraçado amor me cuesta.
Pero ya puedes volverte
si lo estimas o lo intentas
que agora que estoy sin culpa
no importa que tu la tengas.

CARLOS

Yo asseguro ingenio mío
que no ay agora finezas
torpe quando más importa.

GUARIN

Hozicadura resuelta.

LAURA

Aunque en tus acciones das
claras y evidentes muestras
para dar crédito en fee
a tu ignorante nobleza
para lo que piense hazer
importa que yo lo sepa
de ti mismo por saver
tu sangre y tu descendencia.
Dime, ¿quién eres?

CARLOS

Soy hijo
segundo de la princessa

Margarita de Alemania
y de Carlos de Bohemia.

LAURA

No digas mas que esso. Basta
para que a tu estirpe deba
el amor que te he tenido.
Antes de saber quien eras
tuya he de ser, Carlos mío,
si juntaran las estrellas
su poder para impedir
que tu humilde esposa sea.

CARLOS

Ay, Laura, con que palabras

GUARIN

Con ningunas que su alteza
sale.

LAURA

Si quieres ser mío,
Carlos, escucha y espera.

(Sale la INFANTA, FEDERICO, ENRRICO, y ANTON.)

INFANTA

Imposible es dilatar
mi aussenzia que en esta carta
buelve a mandar que me parta
mi hermano. Y he de llevar
connmigo inquietudes más
a este hombre. Mi voluntad,
tormentos de eternidad,
hara el cursso de mis días.
Yo me voy. Y a Carlos llevo
por castigarle mejor
con el ejemplar rigor
que a tu sentimiento debo.

LAURA

Señora, aquí cometió
el delicto. Y aquí es bien
darse el exemplo también.

INFANTA

Desso, Laura, gusto yo.

LAURA

Vuestra alteza deve hazer
lo que en justizia pretendo,
la jurisdizion defiendo
de mi padre.

INFANTA

En mi poder
no hay mas ley que resolverme
a dezir lo que es mi gusto.

LAURA

Las leyes en lo que es justo
podran tambien defenderme.

FEDERICO

Como ya le he perdonado
a contradzir se mueve
que vuestra alteza le lleve
por no verle castigado.

INFANTA

Pues, si esse fue su temor
por ella hable en su castigo
que si le llevo conmigo
es por premiar su valor;
si tu le pudieras dar
más que yo, le dejare.
¿Darasle más?

LAURA

Sí, daré.

INFANTA

¿Qué dizes?

LAURA

Lo que probar
podré agora.

FEDERICO

Mi quietud
le he debido.

ENRRICO
Yo mi vida.

LAURA
Pues, yo quiero agradecida
acreditar mi virtud;
vuestras deudas pagare.

FEDERICO
Haz por el quanto pudieres.

ENRRICO
Haz mucho si verme quieres
con mas dicho y con más fee.

INFANTA
Yo le puedo dar favor
con mi hermano que sea tal
que le haga general
suyo por su gran valor,
y que le de, puedo hazer
crédito, estado y hazienda
sin que acussado se ofenda
de la envidia su poder.
Esso es lo que puedo y digo
que si piadossa y fiel
mas puedes hazer por el
que le dejare contigo.

LAURA
Quanto tu has dicho que harás
es darle de agenos bienes
y no es dar lo que no tienes
que aunque ofrezendo de más
esplendida y generosa
mas con menos le daré.

INFANTA
¿Más?

LAURA
Sí, Señora.

INFANTA
¿Con qué?

LAURA

Con esta mano de esposa.

(Dale la mano.)

GUARIN

Ella echo el fallo sin miedo.

FEDERICO

¿Qué has hecho?

LAURA

Así satisfago

lo que le debéis le pago

con darle lo mas que puedo.

INFANTA

No le aborrecías.

LAURA

Dar

quisse esfuerço a mi intenzion.

La boca y no el corazón

fue quien le supo infuriar.

CARLOS

Lo que soy habéis sabido.

ENRRICO

Lo que es un noble obligado

aun con que dar engañado

no azierto a estar ofendido

y mas quiero agora yo

que este disgusto me den

que contradazia el bien

de un hombre que me obligo.

FEDERICO

¿Sabes quién es?

LAURA

Claro esta,

de la infanta Margarita

es hijo.

FEDERICO

A respecto inzita
honor con el sí nos da.

INFANTA

Callado he mi voluntad
y con no darla a entender
quando es sin fructo he de hazer
virtud la necesidad.
Lo que prometí que haría
cumpliré.

GUARIN

Y ya que aquí
no ay criada para mí,
¿hay algo de argentería?

INFANTA

Mil escudos.

GUARIN

Calidad
tendré contra los lacayos,
diez calzas y quinze sayos,
aunque he de dar la mitad
a este pastor aturdido.

ANTON

¿Y en qué libráis los quinientos?

GUARIN

Antón, en los elementos
que es en lo que habéis pedido.
Y porque la dilación
de más días es suave,
aquí la comedia acabe
la boca y no el corazón.

FIN